

“A vino nuevo, odres nuevos”



El papa Francisco firmó estas nuevas Orientaciones que la **CIVCSVA** propone para la Vida Consagrada en su nuevo escrito "**A vino nuevo, odres nuevos**", fruto de las sesiones de la plenaria del dicasterio, las posteriores reflexiones y encuentros que tuvieron lugar sobre el tema en el año de la vida consagrada.

Con vistas al discernimiento, estas Orientaciones tienen como **finalidad** detectar prácticas inadecuadas, indicar procesos bloqueados, plantear preguntas concretas e interrogar sobre las estructuras de relación, gobierno y formación, acerca del apoyo real que se da en la forma evangélica de vida de las personas consagradas.

Se trata de un texto que pretende suscitar la reflexión para llegar a respuestas, sugerencias y acciones precisas para desbloquear y continuar el proceso de renovación iniciado. El texto, de fácil lectura, presenta un lenguaje claro que nos interpela a todos. Insiste en la necesidad de renovación: el camino iniciado no ha concluido, es un proceso continuo, abierto. Sin duda lo más positivo es el deseo imperativo de responder al sufrimiento del mundo, a la búsqueda de sentido, a una economía más sostenible, a una comunión fraterna; este interés de la vida religiosa para “salir” de las seguridades y mantenerse viva, que no es sobrevivir, sino ser significativos en el mundo.

Analiza de qué se trata este "vino nuevo" que se da en la vida de los consagrados de la Iglesia. Evalúa los retos que quedan aún abiertos en la vida religiosa. Brinda orientaciones para ser hombres y mujeres disponibles a las nuevas prioridades que el evangelio sugiere. Orientaciones para probar los odres aptos para custodiar los vinos nuevos que el Espíritu sigue dando a su Iglesia, exhortando a poner en marcha cambios con acciones concretas a breve y a largo plazo.

La síntesis es clara: no podemos vivir del Vaticano II; **hay que tomar decisiones, es una necesidad y una oportunidad**. Ha llegado el momento favorable de verificación, no perdamos las ocasiones para el cambio. Es una responsabilidad que hay que trabajar con libertad y ánimo, ser audaces y valientes guiados por una profunda humanización.